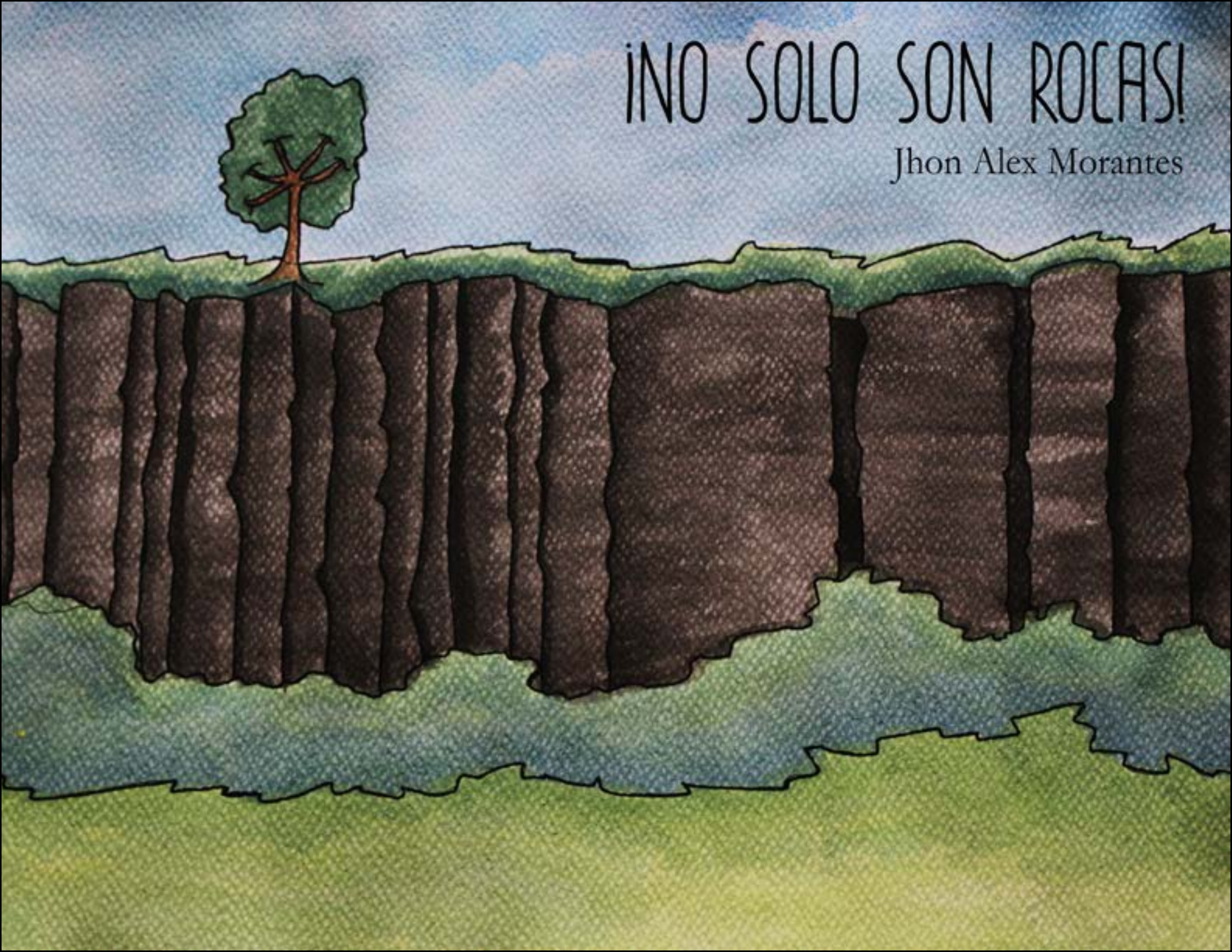

¡NO SOLO SON ROCAS!
Jhon Alex Morantes

¡NO SOLO SON ROCAS!

Jhon Alex Morantes

Proyecto Ganador
Portafolio de Estímulos 2018, Zipaquirá
Area Biblioteca

"No Solo son Rocas"
Redacción: Jhon Alex Morantes

Ilustración
Aida Pulido

Diagramación y Animación
Mar Grzelka

Zipaquirá Nuestra
¡Un gobierno bonito!

IMCRDZ
Instituto Municipal de Cultura, Recreación y Deporte

Zipaquirá Nuestra
¡Un gobierno bonito!

ROCAS DEL ABRA

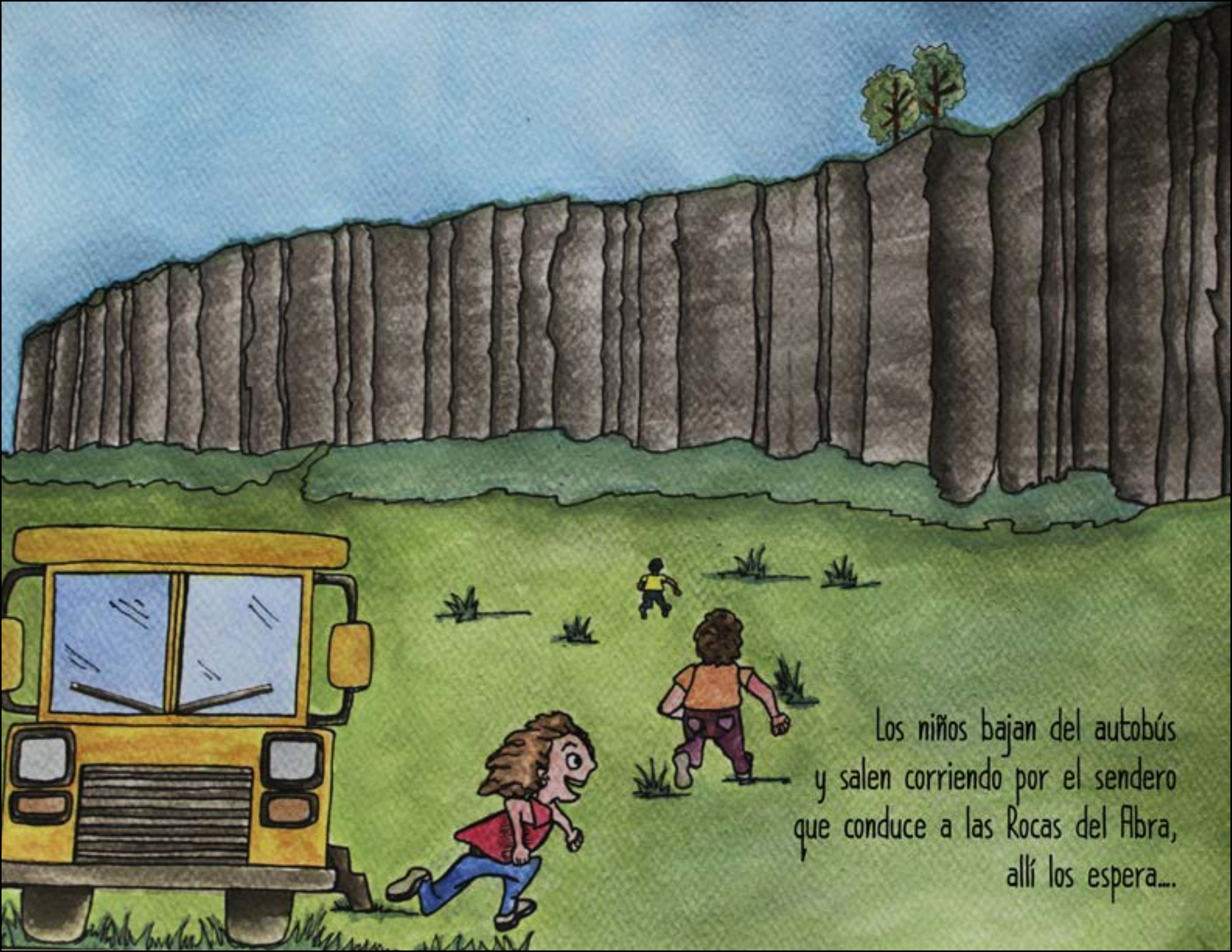
Sitio: Arqueológico

País: Colombia

Departamento: Cundinamarca

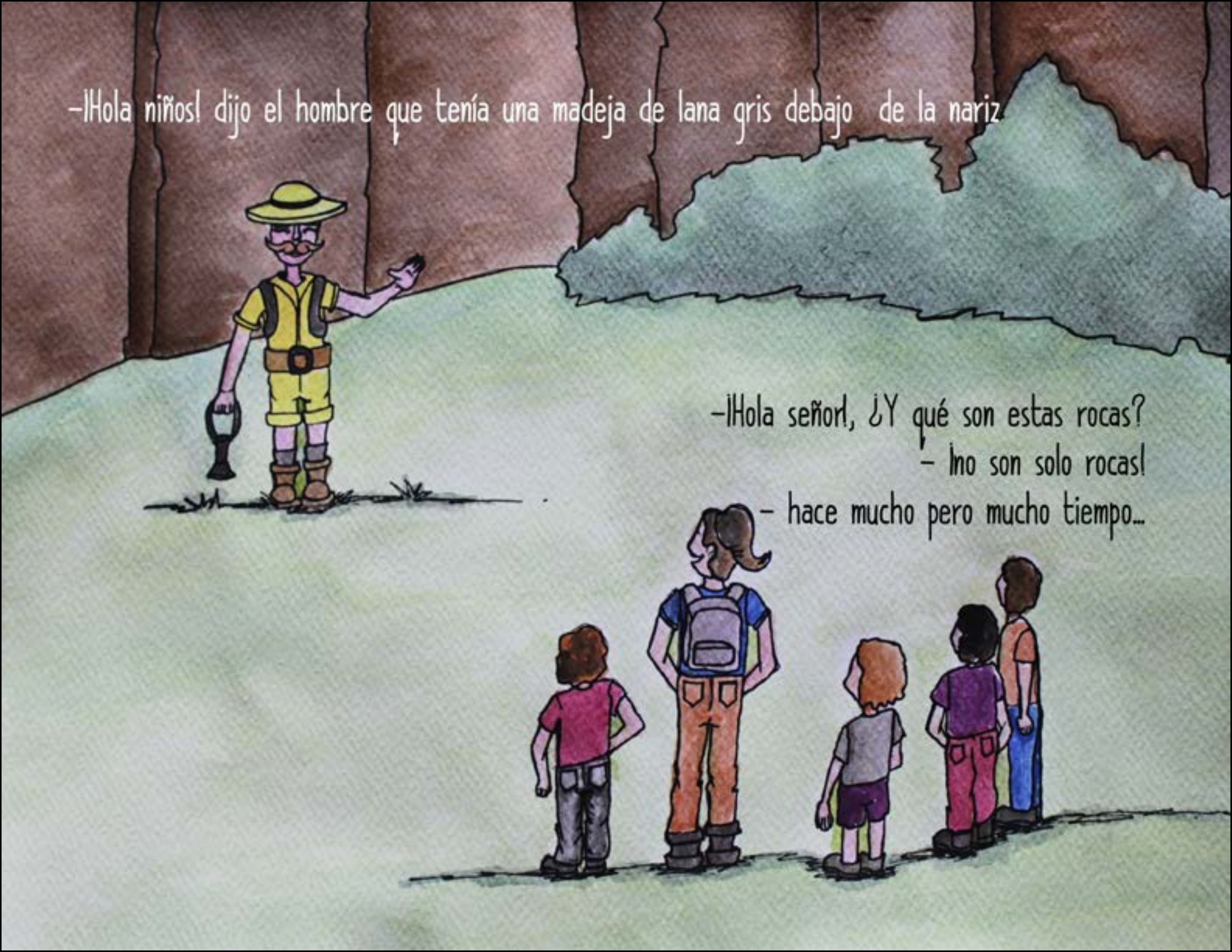
Ciudad: Zipaquirá

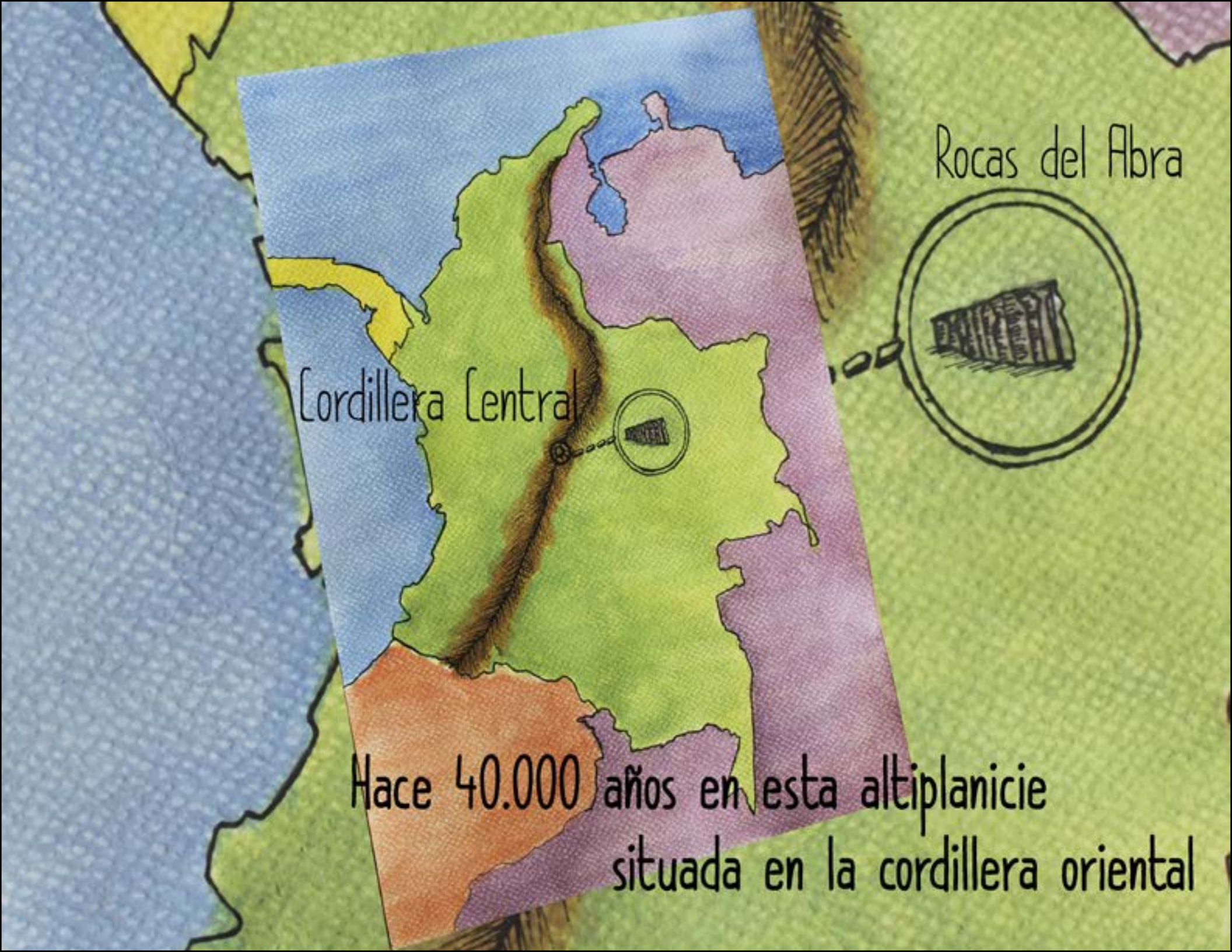
Hoy es la gran salida de excursión,
los niños contentos van en el autobús escolar
cantando: "a las Rocas del Abra
vamos a conocer
pero no solo de rocas
vamos aprender"


Los niños bajan del autobús
y salen corriendo por el sendero
que conduce a las Rocas del Abra,
allí los espera....

¿Quién es él? preguntan los niños
– ¿Es un soldado?
– ¡No es un extraterrestre que tiene un platillo volador en la cabeza!

–Oh no, no, no... niños exclamó la maestra es un arqueólogo, nos contará la historia de este lugar

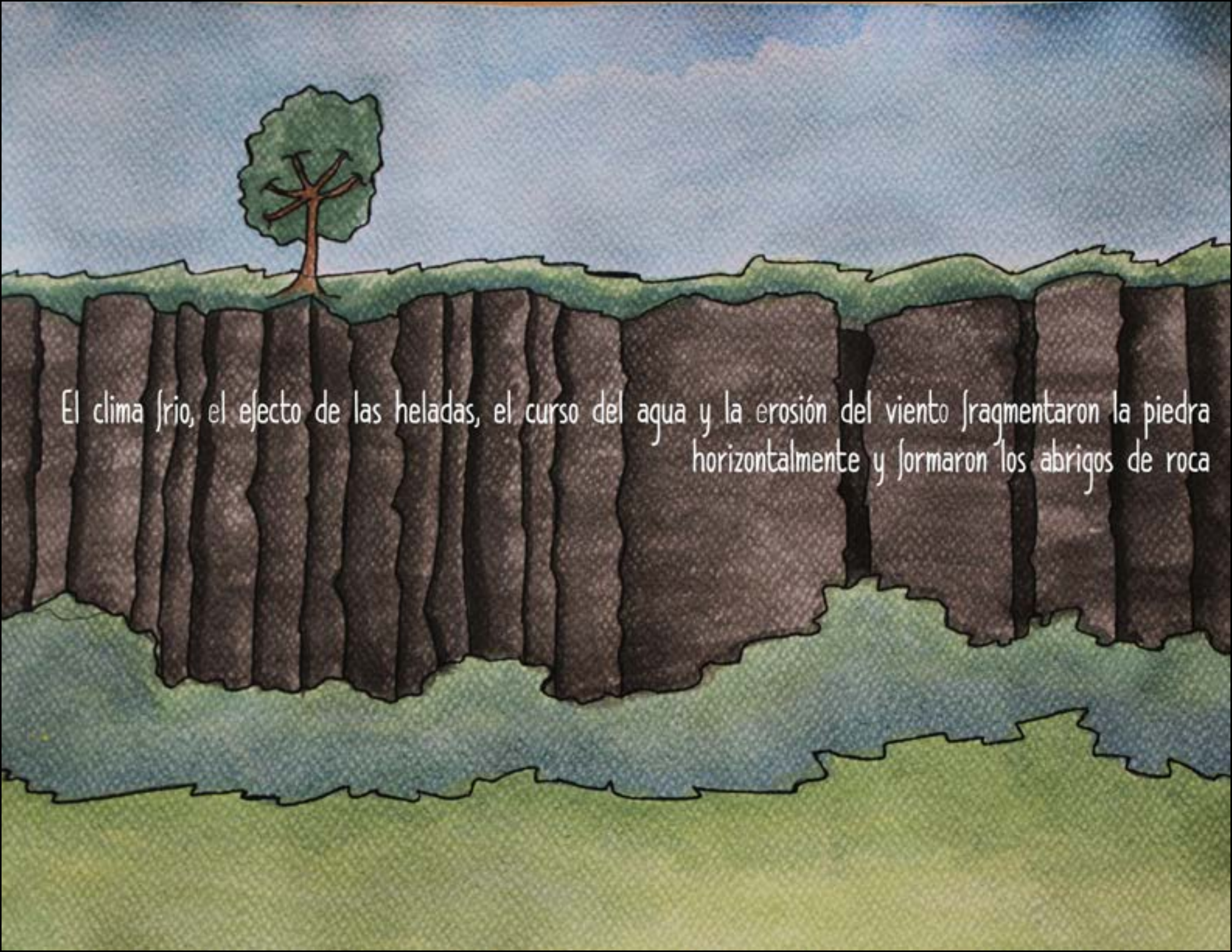

-¡Hola niños! dijo el hombre que tenía una madeja de lana gris debajo de la nariz
-¡Hola señor!, ¿Y qué son estas rocas?
- ¡no son solo rocas!
- hace mucho pero mucho tiempo...


Rocas del Abra
Cordillera Central
Hace 40.000 años en esta altiplanicie
situada en la cordillera oriental

Un gran lago ocupaba toda la sabana

Se le da el nombre del Abra por la abertura
de la montaña por donde salió expulsada toda esa
agua incontenible

Este tiempo se caracterizó por mantener un tipo de clima más frío que el actual.


El clima frío, el efecto de las heladas, el curso del agua y la erosión del viento fragmentaron la piedra horizontalmente y formaron los abrigos de roca

Después de que las aguas fueron evacuadas, ocasionaron abundancia de lagos, el clima se hizo más cálido y crecieron los bosques de roble. Estas condiciones geográficas favorecieron el habitad de animales de caza y detrás de ellos llegaron a estos abrigos rocosos los primeros pobladores hace 12.500 años, eran emigraciones humanas o cazadores acostumbrados a una existencia nómada y salvaje. Es posible que provinieran del continente asiático y hubieran llegado de estaciones muy antiguas.

Poseían proyectiles con puntas de madera calzada con las cuales cazaban venados, cuys, conejos y armadillos

Siglos después a estos nómadas cazadores les siguió otra civilización que a diferencia de los primeros, se asentaron anteponiendo la agricultura a la cacería, la cual veían como una labor complementaria. Ellos fueron quienes le dieron paso a la cultura Muisca

Dibujaron sobre las rocas pictogramas con tintas rojas

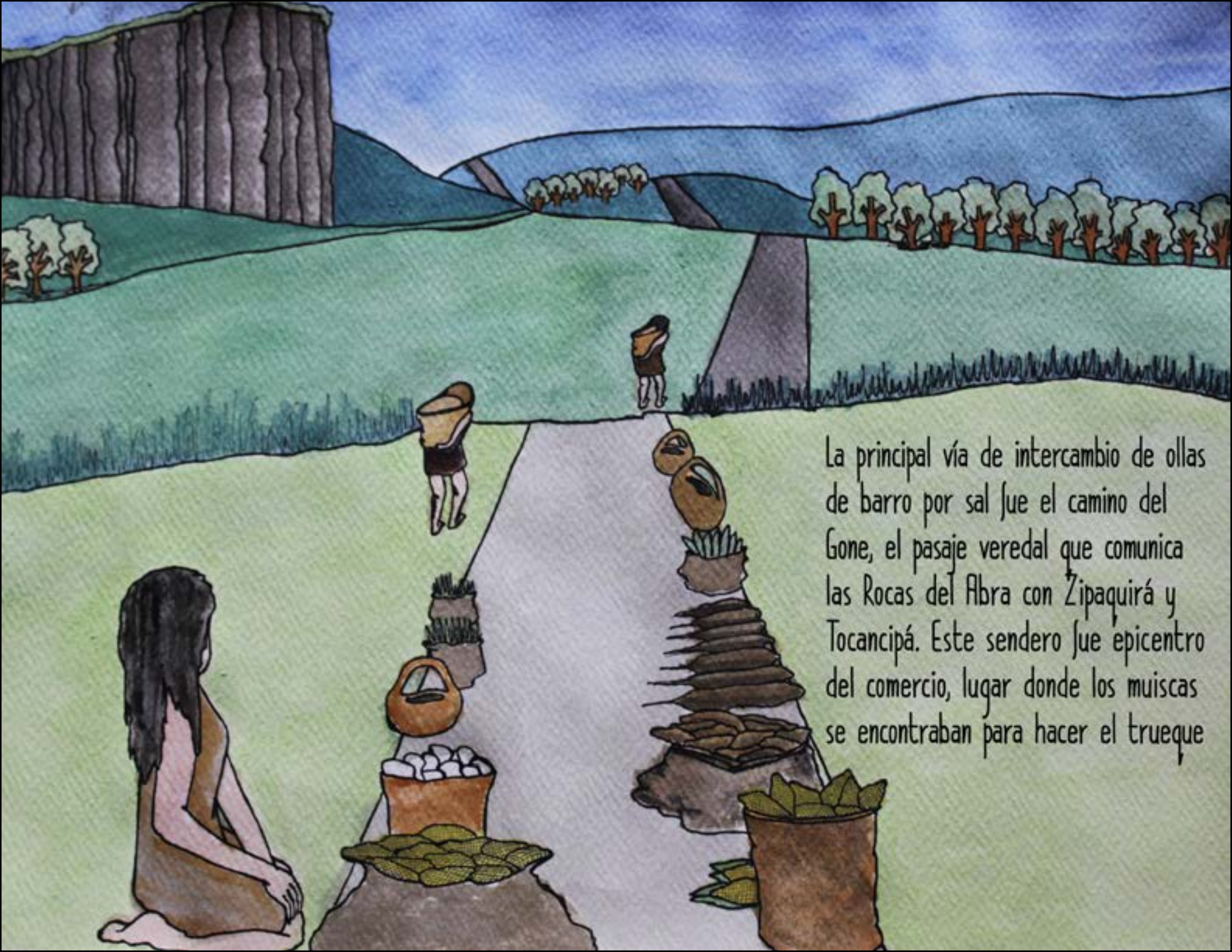
Utilizaron herramientas para el cultivo, raspar pieles y cortar madera.

Los lagos que estaban cerca a los abrigos rocosos permitieron la pesca

Al emerger el pueblo Muisca se perfeccionaron las técnicas de agricultura, el cultivo del maíz predominó pero también la yuca y los cubios

también aprovecharon la arcilla que había en los abrigos rocosos para fabricar cerámicas y vasijas

Teniendo en cuenta que en Zipaquirá
abundaban nacimientos de
aqua salada, los nativos de esta zona
intercambiaban las ollas de barro con los
muiscas que elaboraban panes de sal,
por medio de la cocción del agua salada en
estas vasijas.



La principal vía de intercambio de ollas de barro por sal fue el camino del Gone, el pasaje veredal que comunica las Rocas del Abra con Zipaquirá y Tocancipá. Este sendero fue epicentro del comercio, lugar donde los muiscas se encontraban para hacer el trueque

Después de la conquista de América, las Rocas del Abra continuaron siendo ocupadas por acampadores nativos y colonos que utilizaban el camino del Gone como trasporte de vasijas de barro.

Debido a la producción masiva de sal que Los colonos empezaron a extraer, fue necesario exigir a los nativos de Tocancipá, la producción masiva de vasijas
lo que generó un mayor flujo de movimiento por esta vía y reconfirmó al camino del Gone como imprescindible para los beneficios de la corona.

También se dice que por esa ruta pasó Simón Bolívar cuando llegó a Zipaquirá.

Las excavaciones realizadas en las Rocas del Abra han revelado hallazgos de instrumentos y herramientas de piedra que comprueban una de las presencias más antigua de pobladores en América.

Raspadores y cuchillos de piedra lascada

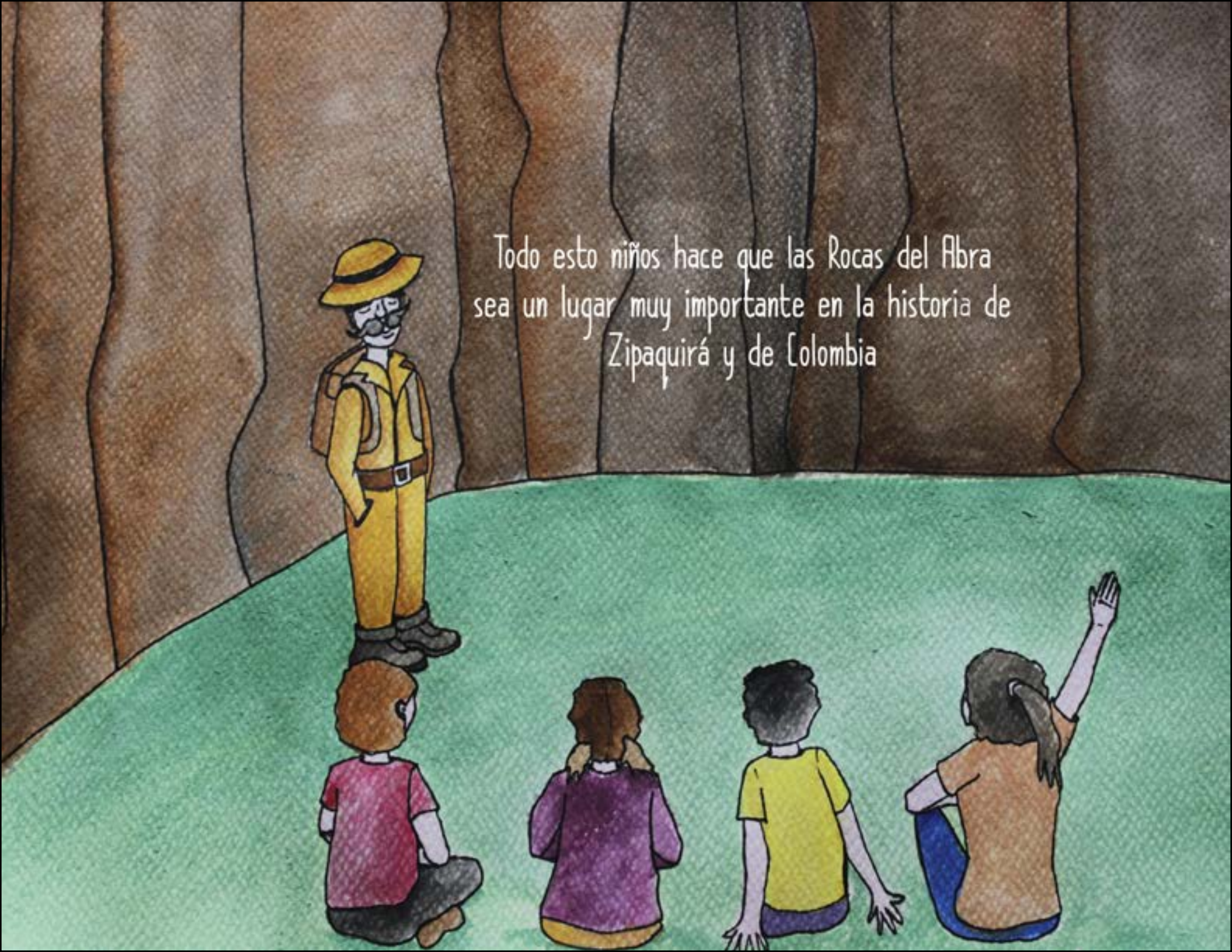
Instrumentos para la preparación y limpieza de pieles y fabricación de instrumentos de madera

Morteros

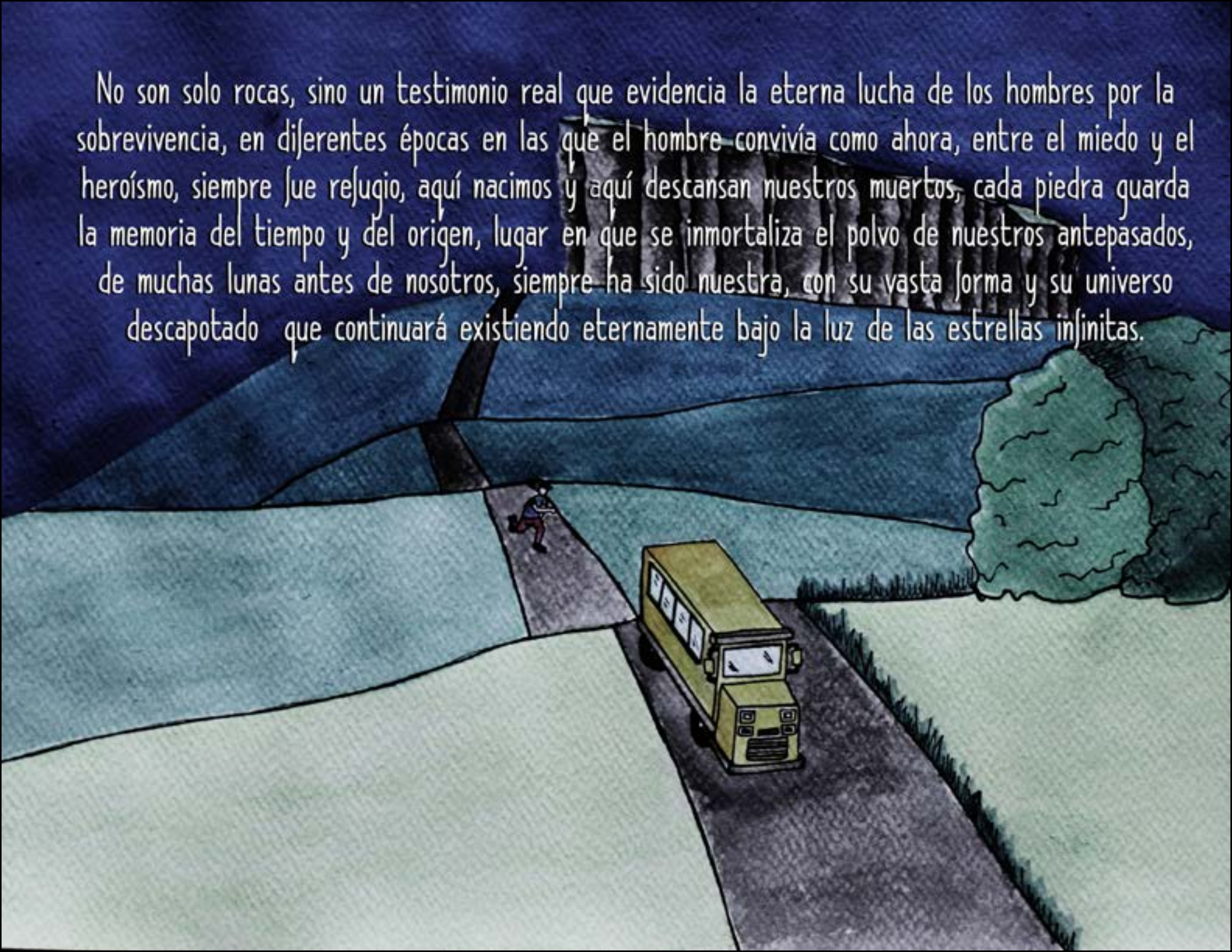
Instrumentos de molienda para triturar vegetales o semillas y preparación de pigmentos

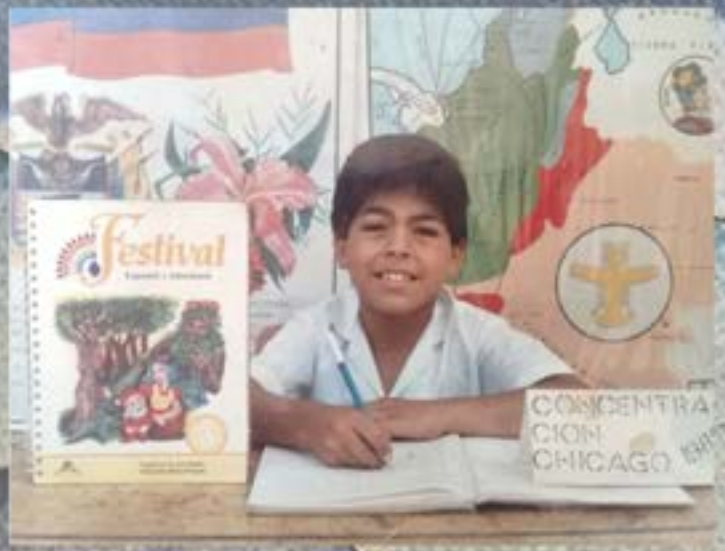
Cerámica

Fragmentos de ollas de barro, tiestos, pailas o cazuelas de origen muisca


Todo esto niños hace que las Rocas del Abra
sea un lugar muy importante en la historia de
Zipaquirá y de Colombia

No son solo rocas, sino un testimonio real que evidencia la eterna lucha de los hombres por la sobrevivencia, en diferentes épocas en las que el hombre convivía como ahora, entre el miedo y el heroísmo, siempre fue refugio, aquí nacimos y aquí descansan nuestros muertos, cada piedra guarda la memoria del tiempo y del origen, lugar en que se inmortaliza el polvo de nuestros antepasados, de muchas lunas antes de nosotros, siempre ha sido nuestra, con su vasta forma y su universo descapotado que continuará existiendo eternamente bajo la luz de las estrellas infinitas.





Jhon Alex Morantes

Redacción

Aida Pulido Ilustración

Mar Grzelka Diagramación / Animación

Referencias

- Correal Urrego, Gonzalo (1980): "Estado actual de las investigaciones sobre la etapa lítica en Colombia"; Antropológicas: págs. Bogotá: Sociedad Antropológica de Colombia, 1980.

- Correal Urrego, Gonzalo (1990): "Evidencias culturales durante el Pleistoceno y Holoceno de Colombia"; Revista de Arqueología Americana. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1990.

- Zabai Uziel Salcedo Vallejo (2017): "Arqueología de los caminos en el Virreinato de la Nueva Granada. Sal y alfarería al norte de la Sabana de Bogotá en el cerro del Gone"; Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología Bogotá, Colombia 2017.

- Hurt, Wesley; Thomas van der Hammen y Gonzalo Correal-Urrego (1976): "La ecología y tecnología de los abrigos rocosos en El Abra, Sabana de Bogotá, Colombia"; Boletín de la Sociedad Geográfica Colombiana. Bogotá, 1976.